

“CON NESTOR Y CRISTINA TODO EL AÑO ES CARNAVAL”: NOTAS SOBRE PRÁCTICAS Y MENSAJES EN ACTOS MILITANTES DEL KIRCHNERISMO EN ARGENTINA (2003-2015)

“With Néstor and Cristina, it’s carnival all year long”. Notes on practices and messages in kirchnerism’s activist events in Argentina (2003-2015)

DOLORES ROCCA RIVAROLA

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
Universidad de Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Argentina
doloresrocca@gmail.com

RESUMEN

El artículo reflexiona sobre parte de la ritualidad política del kirchnerismo en Argentina, a través del análisis de *actos militantes* convocados y organizados durante el período (2003-2015), con especial énfasis en los últimos años del mismo. Para ello toma como material empírico registros de campo de distintas observaciones participantes y los complementa con la consulta de videos de los denominados “Patios Militantes”, eventos televisados –entre 2014 y 2015– en los que, luego de finalizados actos oficiales en la Casa de Gobierno, Cristina Fernández de Kirchner interpeló de modo directo a aglomeraciones de militantes reunidos en los patios del edificio. Los argumentos se estructuran en torno a tres dimensiones: a) el acceso; b) la iconografía, canciones y actores colectivos presentes; y c) el desenvolvimiento del acto (prácticas y mensajes). La comparación sincrónica y diacrónica aporta elementos en torno a las dinámicas internas, la relación de fuerzas entre distintos actores colectivos dentro del kirchnerismo y la oscilación en la valoración y uso de la iconografía e identidad peronista.

Palabras clave: Actos, Ritual, Kirchnerismo, Peronismo, Militante

ABSTRACT

This paper reflects on part of kirchnerism’s political ritualism in Argentina, through the analysis of different activist events or rallies summoned and organized during that period (2003-2015), with a special emphasis in its last years. The empirical material includes field notes taken in different participant observations. Fieldwork is also combined with the analysis of videos of the so-called Patios Militantes, televised events between 2014 and 2015 in which, right after official announcements in the House of Government, the president spoke directly to a large group of activists gathered in the building’s backyards. The arguments are structured around three dimensions: a) access; b) iconography, songs and collective actors present at the event; and c) the development of the event (practices and messages). The synchronic and diachronic comparative analysis provides us with some features of the internal dynamics, the power balance between different collective actors within Kirchnerism and the oscillation in the use of Peronist iconography and identity.

Key words: Rallies, Ritual (Thesaurus), Kirchnerismo, Peronism, Activist (Thesaurus)

Vamos Cristina, La Cámpora va al frente // Y a vos te banca, toda la Gente (bis) // Una bandera que diga Néstor Kirchner // Los pibes a la patria la vamo' a liberar // Y no importa que digan los gorilas // Con Néstor y Cristina, todo el año es Carnaval (Canción de la agrupación La Cámpora, entonada por sus militantes en actos y movilizaciones kirchneristas).

I. INTRODUCCIÓN

El ciclo de gobiernos kirchneristas exhibió entre 2003 y 2015 significativas mutaciones en la composición de sus bases de sustentación activa y organizada, en la relación de fuerzas dentro de ese conjunto y en los vínculos y tensiones internas que lo caracterizaron. Las fronteras del oficialismo fueron así oscilando, con incorporaciones y apartamientos de: redes locales del Partido Justicialista (PJ), grupos de dirigentes provenientes de otros partidos que confluían individual e informalmente en torno al gobierno (“transversales”), organizaciones sociales provenientes de la protesta social e integradas al Estado, organizaciones de derechos humanos y centrales sindicales. El kirchnerismo también se nutrió luego de agrupaciones políticas –con distintos formatos organizativos– surgidas desde el interior de las propias dependencias estatales, es decir, nacidas ya como parte del gobierno (como en el caso de La Cámpora).

Durante el último tramo (2011-2015), el kirchnerismo le asignó, en términos de visibilidad pública, un lugar medular a sus bases militantes. Apeló recurrentemente a movilizarlas y las ostentó como un rasgo distintivo, como un logro definitorio de ese espacio político: el haber concitado un compromiso militante leal y apasionado.

Sobre la base de esos procesos, este trabajo pone el foco en un aspecto específico de la ritualidad kirchnerista, a través del análisis de diferentes *actos militantes*, es decir, eventos convocados y organizados por actores colectivos de estos gobiernos, o por el gobierno mismo con el objeto de movilizar a sus propias bases organizadas en el marco de campañas electorales, anuncios oficiales o la conmemoración de alguna fecha histórica significativa. En todos los casos observados se trató, además, de actos con algún grado de cobertura en los medios de comunicación masiva, y no de actividades cotidianas internas de las propias organizaciones. Aunque no representan la totalidad de la ritualidad política kirchnerista, ni tampoco constituyen necesariamente su porción más notoria¹, estos actos tienen una dimensión ritual sobre la que se reflexionará.

El trabajo aborda estos actos organizando las reflexiones en torno a distintas dimensiones y

1 No se analizará aquí, por ejemplo, la estatalización del 24 de marzo (aniversario del golpe militar de 1976), los actos de la política de memoria, el funeral de Néstor Kirchner, el festejo del Bicentenario de la Revolución de Mayo, o las asunciones presidenciales. Para ello pueden consultarse otros trabajos como Amati (2010 y 2013), Amati et al. (2013) y Souroujon (2014).

presentando un doble ejercicio comparativo. Por un lado, y teniendo en cuenta el carácter fluctuante de las bases de sustentación militantes a lo largo del ciclo kirchnerista, el trabajo presenta una comparación diacrónica, cotejando el segundo gobierno de Cristina Fernández de Kirchner –en adelante CFK– (2011-2015) con los años previos, especialmente el mandato de Néstor Kirchner –en adelante NK– (2003-2007). Por otro lado, en vista de la heterogeneidad de símbolos, prácticas y tradiciones políticas coexistentes en el seno del kirchnerismo, se formula también una comparación sincrónica entre actos del mismo período pero organizados y/o protagonizados por diferentes grupos, redes u organizaciones.

En otros términos, dos interrogantes generales estructuran el análisis. En primer lugar, cómo fue reformulándose la ritualidad de estos actos militantes oficialistas en el segundo gobierno de CFK en comparación con años anteriores del ciclo kirchnerista. Y, en segundo lugar, de qué modo las características de estos eventos daban cuenta de la composición y dinámicas internas de las bases organizadas de estos gobiernos.

II. DISEÑO METODOLÓGICO

El análisis se nutre de los registros de campo producidos durante la observación participante de 14 actos o eventos políticos (convocados por el propio gobierno o por organizaciones que en el momento eran parte del kirchnerismo), en la ciudad de Buenos Aires y el conurbano bonaerense entre 2006 y 2014 –ver listado de observación participante en Anexo I.

La técnica de observación participante ha sido concebida en esta investigación como una herramienta para obtener información pero también para producir datos: “en virtud de un proceso reflexivo entre los sujetos estudiados y el sujeto cognoscente, la observación participante es en sí un proceso de conocimiento de lo real y, al mismo tiempo, del investigador” (Guber 2004, 113). Más que una captación de lo real, la observación se ha postulado aquí en tanto “elaboración reflexiva teórico-empírica que emprende el investigador en el seno de relaciones con sus informantes” (118).²

El material empírico producido en la observación participante, a su vez, se combina aquí con la consulta *online* de once videos de los denominados “Patios Militantes”, ocasiones en las que, al terminar actos

2 Aunque las reflexiones que serán vertidas aquí se circunscriben a conductas, mensajes, prácticas, símbolos movilizados y demás elementos que la técnica de observación participante permite relevar y abordar, la investigación más amplia en la que se inscribe este trabajo se ha valido también de entrevistas semiestructuradas a militantes, dirigentes y legisladores oficialistas. Esos testimonios, que casi no serán referidos aquí, han actuado como un complemento para pensar algunos de los ejes esbozados. Todo ello, de todos modos, teniendo en consideración la distinción que formula Guber (2011), entre la observación participante y las entrevistas como dos canales de acceso complementario a la realidad social.

oficiales de gobierno televisados en vivo (generalmente por cadena nacional), la presidenta se dirigió luego a los patios del edificio de la Casa Rosada (sede del gobierno) a emitir discursos directamente destinados a los militantes aglomerados allí, devenidos así en interlocutores privilegiados de un mensaje que, a la vez, era público y hacia la sociedad. Esos actos, de carácter cerrado, fueron cubiertos por la prensa y los videos fueron subidos a Internet posteriormente –ver listado de *links* a los videos respectivos en anexo II. Para este tipo de fuentes, ha sido de utilidad el enfoque denominado “análisis de video interpretativo” (Knoblauch, Tuma and Schnettler 2014). En vez de automatizar, codificar y reordenar segmentos de video de acuerdo con un esquema teórico previo de análisis de los datos, este abordaje asume que las acciones registradas en video están orientadas por significados elaborados por los actores involucrados, los cuales deberán ser considerados para la interpretación.

Cabe aclarar que, aunque se inscribe en la perspectiva metodológica cualitativa e incluye la realización de observación participante en actos políticos, esta investigación no ha constituido una etnografía. No ha implicado, por ejemplo, la asistencia diaria durante un período prolongado de tiempo a los locales o sedes de las agrupaciones, sino que ha analizado prácticas en acontecimientos esporádicos, lo cual brinda otro tipo de material empírico. Sin embargo, sí suscribe a algunos elementos y criterios propios del trabajo etnográfico. En ese sentido, es sugerente la noción de “sensibilidad etnográfica” (Schatz 2009), abordaje que procura recoger los significados que éstos le atribuyen a su propia realidad social y política. De ese modo, aunque la observación participante no es equivalente a la etnografía, es posible abstraer de la primera cualidades que informen una “sensibilidad etnográfica” más amplia (Schatz 2009, 5). Y, por otro lado, la escritura analítica de los siguientes apartados procurará seguir la orientación que Hammersley y Atkinson (1994) le atribuyen al texto etnográfico cuando afirman que no alcanza con que éste demuestre ser “evocador” o “rico” en detalles descriptivos, sino que debería poder mostrar que la metodología y las afirmaciones empíricas han sido las adecuadas (Hammersley y Atkinson 1994, 276).

III. ACTOS MILITANTES: DIMENSIÓN RITUAL E

IDENTIDADES

En tanto rituales, estos actos político-militantes construyen y reafirman identidad colectiva y refuerzan la pertenencia. No sólo exhiben los sentimientos compartidos y creencias entre sus participantes, sino que los revitalizan. Para Durkheim (2003 [1912]),

La mitología de un grupo es el conjunto de creencias comunes a ese grupo [...] el rito sólo sirve, y sólo puede servir, para mantener la vitalidad de esas creencias, impidiendo que se borren de las memorias, o sea, para dar nueva vida a los elementos más esenciales que forman la conciencia colectiva. El grupo se sirve de él para reanimar

periódicamente su conciencia de sí y de su unidad (Durkheim 2003, 568).

Hermanowicz y Morgan (1999) agregan: los rituales son prescriptivos en tanto premian la identificación grupal, al celebrar la existencia de la comunidad como tal. Y promueven una autoimagen colectiva. Pueden estar dirigidos a los miembros de un grupo, para fortalecer su cohesión interna, pero también a los *outsiders*, a los que están por fuera, ante quienes el ritual reclama la legitimidad del grupo. En un sentido similar, Augé (1995) reflexiona sobre el ritual como manifestación de la tensión entre alteridad e identidad, simbolizándose las distancias con otros para reforzar la identidad específica y relativa.

En un relevamiento de discusiones y consensos de distintas vertientes de las teorías antropológicas sobre los rituales políticos, López Lara (2005) identifica algunas coincidencias parciales como el ritual en tanto medio de transmisión de creencias, emociones y conocimientos; su carácter dramático, que genera respuestas emocionales en los participantes; y su capacidad no sólo de reflejar o reflexionar sobre la realidad sino de constituirla. Por su parte, en su revisión bibliográfica, Lara Largo (2015) rescata a la fiesta, un tipo particular de ritual, como un producto social que expresa y refleja los valores, creencias e intereses de un grupo, y como espacio de creación de unanimidad alrededor de imaginarios sociales que tejen formas elementales de sociabilidad.³

También desde una definición del ritual como comportamiento simbólico socialmente estandarizado y repetitivo, y que involucra dramatismo y emociones, Kertzer (1988) lo considera fundamental para entender la política moderna. Y cuestiona algunas nociones frecuentes en la literatura académica como la de que los rituales estarían especialmente orientados a las masas no educadas (las elites, según el autor, también son receptivas al ritual y afectadas por él); que su efectividad se limitaría a la generación de alegría o entusiasmo popular (puede generar, de hecho, otras emociones como miedo); o incluso que serían centrales sólo en sociedades primitivas o pre-modernas (Kertzer muestra ejemplos significativos en sociedades contemporáneas). Para el autor, además, las personas no son meros esclavos de los rituales o de los símbolos, sino que son también sus creadores o moldeadores, pudiendo alterarlos, lo que hace a los rituales herramientas muy poderosas de acción política.⁴

En cuanto a los rituales políticos organizados desde el Estado, Mosse (2007) remonta lo que denomina “la nueva política” a la revolución francesa, como primer movimiento moderno en el que el pueblo intentó adorarse a sí mismo al margen de cualquier marco

³ Para un recorrido de la noción de ritual y sus debates en la antropología, ver De Giorgi (2014).

⁴ De ahí que para Kertzer el simbolismo sea necesario para el mantenimiento de un orden político (o de la cohesión grupal) pero también pueda ser esencial en su desestabilización y su reemplazo por otro sistema político o colectividad (matizando así la definición durkheimiana).

cristiano o dinástico.⁵ La “nueva política” sería entonces una suerte de religión secular, expresada en una liturgia propia, con festejos públicos, ritos y símbolos. Espectáculos que debían tener un efecto emocional para el pueblo, reflejar pasiones humanas y elevar al hombre común por encima del aislamiento de la vida cotidiana para una ocasión extraordinaria (Mosse 2007, 101-102).

Para Argentina, y en un análisis de dos fechas altamente ritualizadas durante los primeros dos gobiernos de Perón, el 1 de mayo (Día del Trabajador) y el 17 de octubre (Día de la Lealtad Peronista), Plotkin (2007) considera que los rituales políticos estatalizados tienen por objetivo la recreación simbólica de las fuentes de legitimidad de un régimen político, ostentando públicamente el apoyo popular del que éste goza. Constituyen así mecanismos de generación de consenso o de la ilusión de la existencia del mismo. Al observar algunos actos de los últimos años del kirchnerismo en el poder, deberíamos postular un matiz o particularidad respecto de esa caracterización. En el caso de los Patios Militantes, por ejemplo, más que el consenso popular, lo que se intenta mostrar como propio es un sustento militante. Tratándose de actos cerrados, como veremos, no es el apoyo popular (en términos generales) lo que se presenta y resalta. De hecho, el “pueblo” está mirando el evento por televisión.⁶ Lo que se pone en escena, se ostenta y se recrea sería más bien la militancia organizada que, de todos modos, aparece valorada como una suerte de expresión potenciada del apoyo popular, con la imagen de personas que están dispuestas no sólo a votar por el gobierno, sino –según sus propios términos presentes en las canciones– a “bancarlo”, a “militar de sol a sol” y “enamoradas del proyecto” gracias a NK y CFK. Volveré sobre esta cuestión más adelante.

Por último, la identidad será entendida a lo largo de este trabajo en los términos inspirados por Mische (1998). Es decir, con una noción dinámica de la formación de identidades, como vehículos que dan dirección a la acción y definición de los grupos. La autora considera el proceso desde tres dimensiones: la identidad como *reconocimiento* (las identidades se vuelven efectivas y relativamente “fijas” cuando son reconocidas de modo público), como *experiencia* (la incursión en el escenario público, a través del activismo político, da lugar al desarrollo de formas de identificación y participación desde donde se establecen compromisos, lazos y significados colectivos) y como *orientación* (las identidades devienen dispositivos para dar dirección y forma a las acciones futuras)

IV. ANTECEDENTES: KIRCHNERISMO, MILITANCIA Y OBSERVACIÓN DE LA RITUALIDAD POLÍTICA

⁵ Y Durkheim mismo se refirió también a ese contexto y su relación con la ritualidad, al afirmar que la revolución fundó un ciclo de fiestas destinadas a mantener por siempre jóvenes los principios que la habían inspirado (Durkheim 2003 [1912], 642).

⁶ Abélès (2007) ha analizado el carácter inseparable del espectáculo político contemporáneo respecto de su transmisión por parte de los medios y la televisión, y cómo esos actos o grandes reuniones políticas son organizadas en función de encontrar un eco televisivo.

Aunque la ritualidad política en general, por un lado, y el kirchnerismo como movimiento político, por otro, han recibido la atención de una gran variedad de estudios, es posible delinear tres ejes de investigación que han sido de particular utilidad para pensar los interrogantes del presente artículo.

En primer lugar, aquellos trabajos que han analizado la composición y dinámicas de las bases de sustentación activa y organizada de esos gobiernos, ya sea en términos del conjunto (Natalucci 2012a, Gené 2017, Rocca Rivarola 2017) como en torno a distintas organizaciones que lo conformaron y el tipo de vínculo que fueron estableciendo con el Estado. Ello especialmente en relación con las denominadas “organizaciones sociales”, que provenían de la protesta piquetera, y que han recibido una considerable atención académica, como en los ejemplos de las compilaciones de Pereyra, Pérez y Schuster (2008), Pérez y Natalucci (2012) y Forni y Castronuovo (2014).

En segundo lugar, cabe mencionar los trabajos dedicados, desde una perspectiva cualitativa, a las prácticas y concepciones de militancia en el seno del kirchnerismo. Por un lado, en aquellas organizaciones, como La Cámpora, surgidas al calor de ese mismo proceso político (Vázquez y Vommaro 2012, Garrido 2012, Cura 2014, Vázquez 2014, Rocca Rivarola 2016). Por otro lado, en las redes territoriales del Partido Justicialista (PJ), tanto en el período en cuestión (Gaztañaga 2008, González 2015, Rocca Rivarola 2006 y 2009, Vommaro y Quirós 2011) como para décadas previas (Svampa y Martucelli 1997, Auyero 2001, Levitsky 2003, James 2004, Balbi 2007, Melon Pirro y Quiroga 2014).

En tercer lugar, es particularmente sugerente el aporte de trabajos que, desde la consulta de documentos históricos o bien desde un enfoque etnográfico, han examinado la movilización política (o eventos) y la iconografía peronista. Además de Auyero (2001) y Plotkin (2007), ya mencionados, Adamovsky y Buch (2016) recorren los usos históricos de tres emblemas típicos del peronismo (el escudo partidario, la marcha “Los Muchachos Peronistas” y el bombo) en la cotidianeidad militante y en los rituales públicos del movimiento entre el primer peronismo y la actualidad. Por otro lado, algunos estudios recientes como Amati (2010 y 2013), Amati et al. (2013), Souroujon (2014), González (2015) y Lacombe (2015) han analizado la ritualidad pública kirchnerista en fechas patrias o las asunciones presidenciales. Y, por último, estudios sobre rituales políticos y de campaña situados en otros contextos geográficos (Abélès 2007, Tamayo 2007, Combes 2009, entre otros) nos proveen de claves para abordar los actos militantes y su dimensión ritual durante el ciclo de gobiernos kirchneristas.

V. CUATRO DIMENSIONES PARA ANALIZAR LOS ACTOS MILITANTES DURANTE EL KIRCHNERISMO

Podríamos organizar algunas reflexiones comparativas acerca de los actos políticos de la militancia kirchnerista, a partir de tres dimensiones tenidas en cuenta en la observación participante realizada: A) la cuestión del

acceso, B) la disposición de iconografía, banderas y canciones, así como los actores colectivos presentes/participantes, y C) el desenvolvimiento del acto, especialmente a través de prácticas y mensajes.

V. a. Acceso

Cabría distinguir tres tipos de acceso en estos rituales políticos: actos abiertos, con presencia militante pero pensados para movilizar a la ciudadanía afín al gobierno y no organizada; actos también abiertos, pero convocados y concebidos especialmente para la militancia activa (e incluso, en algunos casos, sin difusión previa en los medios de comunicación); y, por último, actos cerrados, de acceso restringido y acreditado.

Aunque podríamos encontrar algunos ejemplos de lo contrario, si comparamos el segundo gobierno de CFK con el período anterior, pareció cobrar más regularidad una orientación, en términos del acceso, hacia actos cerrados o de ingreso restringido. Me refiero con ello a actos que requerían invitación y acreditación previa para el ingreso, o a los que se entraba como parte de un colectivo militante, o bien con “pulseras” distribuidas por algún referente de las organizaciones a sus miembros (y previamente asignadas a esas organizaciones por los responsables de la logística del acto). En el último período kirchnerista, es posible encontrar numerosos actos cerrados como los cierres de campaña de CFK en 2011 (Teatro Coliseo, Ciudad de Buenos Aires)⁷; el lanzamiento de candidaturas legislativas nacionales el 29/06/13 (Microestadio de Argentinos Juniors, Ciudad de Buenos Aires); algunos eventos realizados en el estadio Luna Park (incluso ya desde 2009 y 2010, últimos dos años del primer gobierno de CFK); y todos los denominados “Patios militantes” entre 2014 y 2015. Todos ellos contrastan con el carácter abierto (al público no organizado) de varios actos de campaña anteriores de CFK y NK, entre 2005 y 2007. Ejemplos de ese período previo fueron el acto del Plan “Agua+Trabajo” (con la presencia de NK y Daniel Scioli, entonces candidato a gobernador de la provincia de Buenos Aires, en Laferrere, La Matanza, el 22/03/07); el acto de campaña de CFK en La Tablada en el Día de la Lealtad el 17/10/07; y el acto de cierre de campaña de CFK en el Mercado Central el 25/10/07 y el 20/10/05.

Es cierto que, aunque no existan restricciones organizativas para el ingreso a un acto político o de campaña electoral, es, de todos modos, probable que, en muchos casos, la mayoría de los presentes o participando de éste sean militantes o miembros de algún colectivo, salvo que el acto sea expresamente convocado apelando a la ciudadanía no organizada en los días previos, en lugares bien accesibles y claramente fijados y en horarios determinados (una vez finalizado el horario de oficina, por ejemplo), o ante determinadas coyunturas extraordinarias. Pero la cuestión del acceso abierto o cerrado es bien significativa, en términos,

por ejemplo, de la composición final del público, garantizándose, en un acto cerrado, un público afín y organizado, y excluyéndose a un público no activista o potencialmente impugnador.

En Argentina, entonces, podía advertirse, especialmente desde 2010/2011, una orientación hacia actos políticos cerrados o restringidos (en los casos en los que la presidenta estaría presente como oradora), a los que el público no organizado no accedía y de los que sólo se convertía en espectador a través de la cobertura mediática. Aquellos actos, por lo tanto, escenificaban un vínculo y un diálogo directo, pero no con la sociedad entera, sino con el sustento militante.

Por supuesto, es posible hallar excepciones, o ejemplos de actos convocados por el kirchnerismo –a lo largo de los tres gobiernos de ese signo político– que sí buscaron escenificar el apoyo popular de la ciudadanía no organizada, movilizándolo a un público afín al gobierno pero no necesariamente encuadrado en organizaciones militantes (sucesivas concentraciones del 25 de mayo, aniversario de la revolución de 1810 y a la vez aniversario de asunción de NK; concentraciones del 10 de diciembre, Día Internacional de los Derechos Humanos; y la “despedida” de CFK el 9/12/2015).

Pero la sucesión de los denominados “Patios Militantes” refleja, más que cualquier otro ejemplo, esta tendencia a actos cerrados, especialmente visible en el segundo mandato de CFK. Y coincide con un momento en el que se le adjudicó a la militancia afín un lugar público preponderante, haciendo gala de ésta en tanto intermediación intensa, consciente y a la vez emocional, vehemente y, sobre todo, presentada como distintiva del kirchnerismo. De ese modo, el gobierno podía atribuirse la capacidad de haber logrado atraer una proliferación de nuevos militantes, especialmente juveniles –fenómeno que, de todos modos, aunque fue notable en el kirchnerismo, se advirtió en gran parte del espectro político-ideológico desde 2010, como han mostrado algunos estudios (Nique Franz 2017, Vázquez, Rocca Rivarola y Cozachcow 2017).

Si tomamos en cuenta que en cualquier acto político contemporáneo con cierta cobertura mediática se pone en juego la existencia de, por lo menos, tres audiencias simultáneas –la propia militancia activa presente en el acto; la base de simpatizantes, votantes o personas periféricas a las organizaciones, también presentes en el acto; y, finalmente, la audiencia virtual, que no está allí pero que va a ver la cobertura del acto en los medios de comunicación o en las redes sociales–, deberíamos concluir que las intervenciones de CFK en los distintos “Patios Militantes” ciertamente tenían en consideración a la audiencia virtual, los espectadores televisivos (o lectores de las crónicas posteriores de la prensa escrita)

⁷ Se trata de dos actos: el cierre de campaña para las elecciones Primarias Abiertas, Simultáneas y Obligatorias (PASO) el 10/08/11, y el posterior para las elecciones generales el 19/10/11, ambos en el mismo teatro.

de ese evento, testigos externos de ese ritual.⁸ Pero el primer interlocutor directo, la audiencia primaria hacia la que explícitamente se dirigía gran parte del mensaje presidencial (y con la que era mantenido un diálogo directo), era la militancia congregada en el propio patio, y también la militancia no presente en el acto pero que lo estaba escuchando, representada por quienes sí habían asistido. A ella iba dirigida, en gran medida, la interpelación: desde los consejos de cómo militar la campaña por la segunda vuelta electoral o *ballotage*⁹ a las canciones que CFK pretendía enseñarles a cantar o bien desincentivarlos de entonar.¹⁰

V. b. Disposición de iconografía, banderas y canciones. Colectivos presentes.

En términos de la simbología exhibida y los colectivos presentes en los actos, podrían formularse dos tipos de comparaciones, una diacrónica y una sincrónica. Ambas indican que una comprensión de la movilización oficialista kirchnerista involucra tener en cuenta su carácter contingente en el tiempo así como realidades diferentes simultáneas según los actores colectivos que protagonizaron esos actos militantes, sus identidades, sus tradiciones políticas y sus prácticas.

Desde un análisis diacrónico, puede advertirse un contraste en términos simbólicos e iconográficos entre lo que, en otro trabajo propio (Rocca Rivarola 2017), ha sido denominado el “primer momento” (2003-2007) y el “tercer momento” de la relación entre la militancia kirchnerista y el peronismo (2009-2015). Sintéticamente, la periodización se basaba en la relación de la militancia kirchnerista con la identidad peronista y con las redes locales del PJ. Incluía un primer momento, de desperonización en el formato de una despejotización, con la campaña electoral de 2005, carente de iconografía peronista; la convocatoria ya previa a la denominada “transversalidad”; una especial consideración e incorporación de las organizaciones sociales afines; y finalmente la llamada “Concertación” con un sector del radicalismo. El segundo momento (2007-2009), de breve repejotización (con la asunción de NK al mando del PJ en 2008) fue una bisagra. Exhibía

8 “No quiero dirigirme solamente a los jóvenes. Quiero dirigirme a cada ciudadano, y que ustedes lleven el mensaje también” (Patio Militante, 29/10/15). De modo similar, y ya no en los Patios Militantes, “yo te pregunto, a vos que no estás acá pero me estás mirando, de qué lado elegís estar cuando se dan los debates y la puja por el ingreso” (Acto de presentación de las candidaturas nacionales para las elecciones legislativas, 29/06/13).

9 En un sentido similar, un entrevistado de la organización Peronismo Militante caracterizaba el momento de los “Patios Militantes” después de las Cadenas Nacionales como una “bajada de línea” de CFK a los militantes, como una guía política, directa y televisada, de pautas de cómo seguir (Rufino, 32 años. Dirigente local de Peronismo Militante, ciudad de Buenos Aires, 01/10/15).

10 Me refiero con ello a la nueva canción que la presidenta procuró enseñar a la multitud de militantes referida a Hugo Chávez –“primero practíquela y otro día la cantan bien”– (31/07/14), y a la suerte de llamado de atención cuando, ante una canción que hablaba de “los soldados de Perón”, les advirtió “Primero, no son tropas. Son militantes. No se acostumbren al lenguaje de los dinosaurios” (29/10/15).

la continuidad de algunas características del primer momento pero, a la vez, anticipaba una mutación en la relación simbólica y práctica entre el kirchnerismo (y sus bases militantes) y el peronismo. Y en el tercer momento podríamos identificar cuatro características distintivas: 1) una variación en las relaciones de fuerza dentro del oficialismo, con el ascenso vertiginoso de La Cámpora; 2) una reперonización de la militancia kirchnerista; 3) cambios en su formato (una galaxia de múltiples y nuevas organizaciones por fuera de la arena partidaria); y 4) la aparición y fugaz experiencia del frente Unidos y Organizados desde 2012.¹¹ Las características halladas para cada período eran identificadas, así, en elementos generales como las referencias presidenciales, la postulación de las alianzas, la relación práctica y efectiva mantenida con el PJ, el estado de latencia y disgregación en el que la estructura partidaria del mismo se encontró durante gran parte del período, etc.

Pero esos contrastes también se hacen visibles, cobrando así relevancia para los argumentos específicos de este trabajo, en los actos políticos observados, con una marcada ausencia de iconografía peronista en los eventos organizados por el gobierno nacional o la coordinación de su campaña y los materiales de campaña durante ese primer momento –algo que ya ha sido analizado en Rodríguez (2006) y Adamovsky y Buch (2016). En La Matanza, distrito que las redes justicialistas locales siempre han caratulado como el bastión histórico del peronismo desde la democratización, ese elemento se hacía especialmente notorio a través del contraste entre los actos “nacionales” y los organizados por el peronismo local (como el del Día del Militante el 17/11/06 en La Matanza), en los cuales sí se mantenía una estética revestida de las clásicas representaciones visuales y liturgia peronista tradicional, como el escudo del PJ, fotos de Eva y Perón en el escenario y alrededores, citas de frases famosas de ambos líderes, y la trasmisión en vivo del audio de la Marcha Justicialista (“Los Muchachos Peronistas”). En el caso de la Marcha, por ejemplo, que Buch (2016) identifica entre 1949 y 1955 como “plenamente integrada a la vida de las instituciones peronistas” (Buch 2016, 164), el mismo autor afirma que “durante los primeros años del kirchnerismo, la Marcha Peronista no merece ninguna atención particular por parte del poder” y “parece ir desvaneciéndose al mismo ritmo que las figuras de Perón y Evita” (220).

Los relatos de distintos entrevistados del PJ de La Matanza para la investigación más amplia en la que este trabajo se inscribe, por su parte, daban cuenta de cómo, en varios actos nacionales –es decir, organizados por el gobierno o sus referentes nacionales–, las agrupaciones justicialistas locales intentaban “imponer” el canto espontáneo de la marcha peronista desde el público. Es decir, se disponían, al final (o antes del inicio) de cada acto nacional o provincial en el distrito y fuera de él, a cantar la marcha peronista *a capella*, dado que desde la organización de los actos del gobierno nacional no se

11 Para un análisis más detallado de esta periodización, ver Rocca Rivarola (2017).

contemplaba que hubiera un audio de la misma, como sí lo había en los actos partidarios organizados por el intendente del municipio o por el PJ local. Ejemplos de esa suerte de imposición de la marcha desde abajo se vieron en el acto ya mencionado de NK en Laferrere (22/3/2007); y en el acto de CFK por el “Día de la Lealtad” y como candidata presidencial en una escuela fábrica en La Tablada (17/10/2007) –ésta vez con una improvisada banda con bombos y trompeta presente en el público movilizad. Ese fenómeno parecía insinuar una disputa latente entre esas redes militantes del peronismo local organizado y la estrategia simbólica presidencial. El relegamiento de la iconografía partidaria se sumaba, en el malestar de los entrevistados, a la presencia dentro del conjunto oficialista de actores no peronistas (radicales, socialistas, etc.) –de difícil digestión, tal como expresaban, “para el militante histórico”– y de aquellos provenientes de la protesta piquetera (las denominadas “organizaciones sociales”). La tensión por el uso u omisión de la iconografía partidaria condensaba, entonces, la preocupación de esas redes militantes del PJ por el rol que le cabía a éste dentro del conjunto oficialista, su sensación de que el presidente no los reconocía como actor hegemónico dentro del kirchnerismo, como el único capaz de garantizar gobernabilidad y de proveer una máquina electoral y territorial aceitada para sustentar al gobierno.¹²

En el “primer momento” (2003-2007), la liturgia peronista distó de tener una presencia significativa, por otra parte, en los actos de las ya mencionadas organizaciones sociales kirchneristas, otro de los sectores con peso dentro del conjunto oficialista. Entre las cuatro de mayores dimensiones e inserción institucional durante ese período, que eran el Movimiento Evita, Barrios de Pie, el Frente Transversal Nacional y Popular¹³ y la Federación Tierra, Vivienda y Hábitat (FTV),¹⁴ sólo el Movimiento Evita vinculó estrechamente su identidad, tradiciones e iconografía al folklore peronista. Ello no significaba que en la FTV y el Frente Transversal no hubiera dirigentes y militantes con una adscripción identitaria peronista (más que Barrios de Pie, que provenía de otra tradición política). Pero las organizaciones no sólo se mantenían

12 Y todo ello aparecía dramáticamente ilustrado en un discurso, ya citado en trabajos previos, de Alberto Balestrini, entonces referente político de La Matanza, en un acto partidario por el Día del Militante, en el que advertía sobre los nuevos actores dentro del oficialismo y llamaba a la militancia del PJ a “tomar conciencia, todos nosotros, de que la única fuerza nacional y popular capaz de respaldar el proyecto de Néstor Carlos Kirchner es el peronismo” y a no “dejar espacio a ningún interesado que quiera ocupar lo que legítimamente nos corresponde: el centro de la escena de la revolución en paz que Kirchner está llevando”. (Registros de campo. Acto Día del Militante. 17/11/06. Ciudad Evita, La Matanza)

13 Este último no equivale a la “transversalidad”, espacio inorgánico que incluyó una diversidad de dirigentes y grupos. El Frente Transversal Nacional y Popular surge como organización social ya durante el gobierno de Kirchner, y a partir de la relación personal de su referente, Edgardo Depetri, con el propio Kirchner, que se remontaba a los tiempos de ascenso político de éste en Santa Cruz

14 Un análisis del origen y trayectoria de cada una de estas organizaciones excede los objetivos del presente artículo, y puede consultarse en un trabajo previo (Rocca Rivarola 2017).

al margen del Partido Justicialista, sino que tampoco postulaban esa tradición simbólica en el centro de sus apelaciones, como se advertía en distintos actos políticos que convocaron antes de 2009.

En el “tercer momento” (2009-2015), asistimos, en cambio, a una ostensible *reperonización* de la militancia kirchnerista. Ello, en cuanto a la gravitación de la iconografía, las apelaciones simbólicas y la identidad con la que los militantes se definían a sí mismos y a su organización de pertenencia. Esa apropiación y reposicionamiento de la tradición peronista tuvo lugar, sin embargo, en organizaciones que se encontraban por fuera del PJ y criticaban la trayectoria de éste –tanto en las que fueron surgiendo durante los gobiernos de CFK como en algunas de las preexistentes.

En los actos políticos, específicamente, esa *reperonización* se tradujo, entre otros elementos, en una reactivación de la Marcha Peronista. Esta vez, no tanto con un audio centralizado, sino con un unánime uso de la misma por parte del público militante, y con una estrofa agregada, en el caso de la Cámpora, que le permitía colocarse en primera persona con una referencia a la década del noventa y a la década kirchnerista (“Resistimos en los 90 // Volvimos en el 2003 // junto a Néstor y Cristina // la Gloriosa JP”).¹⁵ En otra interpretación de ese agregado, Buch (2016) ha reflexionado sobre esa nueva estrofa en términos de un reflejo del vínculo del presente con el pasado del movimiento y de cómo La Cámpora había devenido en “el foco del proyecto de renovar la ‘mística’ peronista al servicio del kirchnerismo” (Buch 2016, 221-222). Aquí cabe acudir a Kertzer (1988) cuando afirma que, aunque los rituales superficialmente mostrarían la durabilidad del simbolismo, a veces son reelaboraciones de viejos símbolos para dar cuenta del cambio en las tradiciones políticas. Con el ejemplo de los rituales de la monarquía británica, magnificados e intensificados a medida que esa institución aparecía cuestionada o su legitimidad erosionada, Kertzer muestra a la apelación a la ritualidad como dando cuenta más de una lucha de poder que de su estabilidad. En un sentido similar, podríamos entender la intensa frecuencia de los actos televisados denominados Patios Militantes en 2014 y 2015, cuando la aprobación del gobierno de CFK estaba declinando.

También fueron cobrando mayor protagonismo en el grueso de la militancia kirchnerista –y no, como antes, en sólo una parte de ella (el Movimiento Evita, las redes locales del PJ y organizaciones de menores dimensiones)– los actos organizados para efemérides típicamente justicialistas. Y las canciones de la militancia kirchnerista aludían, en este tercer momento, mucho más a la tradición peronista que durante el gobierno

15 Observada por ejemplo, a la salida del acto de presentación de candidaturas el 29/06/13.

de NK¹⁶, haciendo referencia en sus letras a una identidad propia y personal peronista desde siempre o adquirida (o incluso, en algunos casos, planteada por los militantes como una huella que había estado latente inconscientemente hasta el kirchnerismo).

Por otra parte, en las redes justicialistas locales de La Matanza, el énfasis iconográfico de este último período mantuvo una continuidad respecto del período anterior –donde habían, de algún modo, “resistido” a la omisión nacional de esa liturgia. Y el sostenido acento en los símbolos peronistas se combinó, en los actos locales de esas redes, con *slogans* que resaltaban que allí radicaba cierta esencia y fortaleza del peronismo, como en la frase de una bandera en el acto del Día del Militante en 2014, que decía “Peronista de verdad. Fernando Espinoza 2015” o un globo aerostático que flotaba en el aire ese día con la frase “Espinoza gobernador. La Matanza. Capital del Peronismo”.¹⁷

Una segunda comparación diacrónica podría plantearse en torno a la presencia y peso relativo de distintos colectivos en los actos militantes kirchneristas. Estos actos no pueden ser estudiados como un todo unívoco, y las presencias o ausencias de distintas organizaciones en los mismos son reveladoras de ello. Así, en el acto del Día del Militante de 2014, convocado por el PJ de la provincia de Buenos Aires, aunque estaban presentes grupos de organizaciones no integradas en el partido como el Movimiento Evita, la Corriente Política Descamisados y Peronismo Militante –y, en cambio, llamativamente ausente, La Cámpora–, la representación absolutamente predominante era la de redes locales del PJ (especialmente de los distritos lindantes de Ezeiza y La Matanza). Por el contrario, en el acto de presentación de las candidaturas nacionales del Frente para la Victoria en 2013 en la ciudad de Buenos Aires, no se veía una vasta movilización de las redes del PJ, y sí de La Cámpora, que ocupaba toda la sección de gradas paralelas al escenario, y enfrente al mismo, constituyendo la organización con mayor presencia.

Después de años de coexistencia (por momentos, tensa e incómoda) entre redes locales del PJ y organizaciones militantes kirchneristas por fuera de éste en los actos

desde 2003,¹⁸ en los últimos años del ciclo se produjo una cierta homogeneización del público movilizado a los actos convocados por el propio gobierno. El grueso de esa militancia presente pertenecía a organizaciones que integraban Unidos y Organizados (frente o espacio de confluencia de organizaciones kirchneristas lanzado por la propia CFK en un acto en el estadio de Vélez Sarsfield el 27/04/12), notándose una movilización mucho menor de redes del PJ, algo advertido también en los Patios Militantes de 2014 y 2015.

Por otra parte, también es posible formular una comparación de tipo sincrónico para los últimos años de gobierno de CFK, entre actos protagonizados y/o convocados por diferentes sectores dentro de las bases de sustentación del gobierno. Por ejemplo, entre los de Unidos y Organizados, por un lado, y los actos convocados por el PJ en la provincia de Buenos Aires, por otro.

Un primer contraste se perfila en torno a las características de las banderas portadas por el público militante. En el caso de La Cámpora –tal vez la mayor organización al interior de Unidos y Organizados y que, según varios testimonios, habría intentado incluso liderar aquel frente–, las banderas (la mayoría de portación individual, y otras grandes por localidad), exhibían generalmente sólo el logo de la agrupación más el nombre del distrito de proveniencia de los asistentes. Ello resultó bien visible, por ejemplo, en el acto que la agrupación organizó el 13/09/14 en el estadio de Argentinos Juniors, ciudad de Buenos Aires. Es decir, esas banderas no contenían el nombre de ningún referente o dirigente intermedio o seguido, por ejemplo, por el término “conducción”, hábito, por el contrario, bastante común en la tradición justicialista, y perceptible en los distintos actos del PJ en los que se realizó observación participante.¹⁹ Este elemento, banderas de la agrupación sin alusiones a referentes individuales, no debería ser interpretado, apresuradamente, como indicador de un vínculo político de carácter más colectivo y menos individualizado entre la militancia kirchnerista en los últimos años del ciclo. De hecho, la personalización de los vínculos militantes (en torno a ciertos legisladores, intendentes, funcionarios, dirigentes intermedios, etc.) ha sido una característica gravitante y generalizada en las últimas décadas (Rocca Rivarola 2015). Pero esa personalización no tenía un correlato en la iconografía

16 Una ilustración: “Ya de bebé // En mi casa hay una foto de Perón en la cocina // Ahora de grande // Unidos y Organizados junto a Néstor y Cristina // Yo voy a seguir // La doctrina peronista porque yo no tengo dudas // Yo voy a seguir // La bandera de Evita de la cuna hasta la tumba // Fui peroncho siempre” (Fragmento de canción “Ya de bebé”, acuñada en actos kirchneristas en 2013).

17 En ese momento, Fernando Espinoza, entonces intendente de La Matanza y presidente del PJ de la Provincia de Buenos Aires, se perfilaba como precandidato a gobernador, ambición de la que luego desistió.

18 La tensión era palpable en algunos actos en las localidades, especialmente entre las redes del PJ y organizaciones sociales como Barrios de Pie, la cual en ocasiones incluso desplegaba un marcado dispositivo de seguridad alrededor de sus propios militantes. Es el caso del acto “Agua+Trabajo” en Laferrere, La Matanza, el 22/03/07. También aparecía esa tensión entre el Movimiento Evita y sectores de la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UO-CRA), sindicato dentro de la Confederación General del Trabajo (CGT) en la movilización a Plaza de Mayo el 25/05/06, como relataba un entrevistado.

19 Algunos ejemplos de esos nombres en banderas presentes en los actos del PJ o con presencia de éste: “Patricia Maidana referente”, “Luis Cigogna”, “Juventud Peronista Cañuelas, Gustavo/Marisa”, “Hernán Tapari”, “Secco”, “JP La Matanza, Balestrini conducción”, etc. Para la década del noventa, Auyero (2001) también identificó la regularidad de esa práctica en los actos del justicialismo en el territorio.

de La Cámpora, que privilegiaba visualmente, en cambio, una pertenencia orgánica, ostentando de algún modo la noción de una primacía de lo colectivo como una virtud propia y diferencial. La iconografía s  expresaba una personalización del vínculo pero en otros términos, es decir, de modo simbólico en torno a NK y CFK, y mediada por la organización de pertenencia de los militantes, no por un dirigente intermedio.²⁰

Un segundo contraste sincrónico puede elaborarse en torno a las canciones. Ya vimos que las alusiones a la tradición peronista aparecían, en el último período (2009-2015), en ambos tipos de acto, los de las nuevas organizaciones y convocados también por el propio gobierno, y los de las redes locales del PJ. Pero en los actos protagonizados por las distintas organizaciones enmarcadas en Unidos y Organizados parecía prevalecer, en las letras de las canciones, un posicionamiento de identificación en torno a lo que históricamente se autoconceb a como el peronismo revolucionario. A modo de ejemplo, en uno de los Patios Militantes, el 31/7/14, una canción decía "No pudo ni López Rega, no pudo ni Isabel, no pudieron los milicos,²¹ acá está la JP [Juventud Peronista]". En los actos de las redes locales del PJ observados en La Matanza, en cambio, el viejo enfrentamiento de los años setenta entre el peronismo autoconcebido como revolucionario y la ortodoxia (considerada de derecha) aparecía suspendido o cancelado detrás de la Marcha Peronista, el himno nacional y canciones carentes de alusiones a esas disputas.²² Y es que en esas mismas redes justicialistas coexistían militantes y dirigentes que habían estado, décadas atrás, de uno y otro lado de esas tensiones o que, por lo menos, se identificaban más con alguno de ambos sectores, lo cual se advertía en los perfiles

diversos de algunos dirigentes justicialistas del distrito.²³

V. c. *Desenvolvimiento del acto: Mensajes y prácticas.*

El discurso kirchnerista ha sido analizado ya por distintos trabajos (Dagatti 2012, Montero 2012, Larrondo 2013, y otros) y no se procuraría aquí una inmersión en ese tipo de abordaje. Sin embargo, con el foco sobre ciertos hechos o prácticas, y bajo la noción de que la intervención de los oradores en los actos también puede ser concebida como un símbolo más entre otros (Mosse 2007), podemos ensayar algunas observaciones sobre el desenvolvimiento de estos eventos y los mensajes que los caracterizaron.

Como fue mencionado al principio del trabajo, en todo acto político (concebido en un sentido restringido, aludiendo a actos de campaña, eventos proselitistas o de militancia, etc.) puede operar un mecanismo de reforzamiento de pertenencia, dado que all  se pone en escena la importancia del colectivo, se arenga a los presentes y se enaltece la identificación grupal. En varios de los actos kirchneristas del "tercer momento", ese mecanismo aparecía híper activado, por lo menos de cuatro modos.

En primer lugar, con el énfasis explícito, ya mencionado, en "la militancia" como un actor nuclear y protagonista de ese espacio político. Ello era visible no sólo en los discursos de la presidenta y de dirigentes intermedios en esos actos, sino incluso en afiches callejeros de convocatoria a los mismos, con insistentes referencias al sujeto colectivo activista ("La militancia debate y construye futuro" o "Plenario de la Militancia").

Una segunda modalidad de híper reforzamiento de la pertenencia se manifestaba en una recurrente operación de autodefinición de los oradores de los actos, sobre todo la propia presidenta, como militantes ellos mismos. Esa reivindicación de un carácter militante de los más altos dirigentes y funcionarios, incluidos NK y CFK se manifestaba, por ejemplo, en las palabras del gobernador Daniel Scioli en torno al ex presidente Kirchner en el acto del Día del Militante en 2014 refiriéndose a él como "un militante que llegó a presidente y que, siendo presidente, fue militante todo

20 Cabe relacionar este argumento con un testimonio de un joven militante tucumano de La Cámpora que recoge Russo (2014) en su investigación periodística: al llegar a un acto por el aniversario del último golpe militar, un funcionario provincial les pregunt  para quién trabajaban y ellos respondieron "Para Cristina". Ante la insistencia del funcionario, que aclar  "no, pero acá", le reiteraron "Para Cristina, directo" (262).

21 Esas referencias aluden al tercer gobierno de Perón (1973-1975), en el que se creó desde las estructuras del Estado, y bajo el liderazgo de José López Rega, Ministro de Bienestar Social, una fuerza parapolicial denominada Alianza Anticomunista Argentina (conocida como "Triple A") que cometí numerosos atentados y asesinatos contra opositores y figuras asociadas a la izquierda peronista y no peronista. Muerto Perón, la Triple A recrudecer  sus acciones durante el gobierno de Isabel Perón.

22 Este tipo de canciones son especialmente ilustrativas de una propiedad que Kertzer (1988) les atribuye a los símbolos que proveen el contenido de los rituales: la ambigüedad (las otras dos son la condensación del sentido y la multivocalidad). Según el autor, esa ambigüedad en el sentido o significado preciso del símbolo es parte de su fuerza.

23 Verónica Magario, intendenta de La Matanza desde 2015, es, por ejemplo, hija de Raúl Magario, quien fuera Secretario de Finanzas de la organización armada peronista Montoneros. Miguel Bampini, presidente del Concejo Deliberante en el distrito entre 2013 y 2015, es el líder de la agrupación "11 de marzo del '73", autoidentificada con H. J. Cámpora, y fue militante de la Juventud de Trabajadores Peronistas (JTP) hasta su detención por la dictadura en 1976. Fernando Espinoza, intendente del distrito de 2005 a 2015, parece encarnar otro perfil, más vinculado al peronismo ortodoxo. Y la agrupación Lealtad Peronista, del ex intendente Federico Russo, y en la que se formó Alberto Balestrini, dirigente del distrito durante gran parte del período kirchnerista, ha sido caracterizada por Levitsky (2003) como el espacio de militancia de muchos peronistas ortodoxos.

el tiempo”.²⁴ O CFK, en el Patio Militante del 29/10/15, al sostener que “lo que no podemos hacer nosotros como militantes y cuadros políticos es enroscarnos y no mirar hacia fuera”. O en otro de esos Patios el 31/07/14:

Esta compañera que...no es la presidenta la que está hablando. Es la compañera Cristina. Esta compañera siempre va a estar, desde cualquier lugar, porque nunca voy a dejar de querer a mi patria [...] porque nunca voy a olvidar la responsabilidad que tengo, no como dirigente, sino como militante, como ustedes, como una de ustedes, y junto a ustedes.

Y en un nivel intermedio, otro ejemplo de esa tentativa de presentar a dirigentes como, en alguna medida, militantes de base, puede hallarse en uno de los videos transmitidos por pantallas gigantes durante el acto “Irreversible” de La Cámpora (13/09/14). Uno de esos videos recopilaba imágenes y secuencias de los dirigentes de la Mesa Nacional de conducción de la agrupación que los mostraban como si fueran militantes rasos en los barrios, en actividades o eventos pequeños, o “agitando” entre el público en actos, marchas o movilizaciones (saltando, cantando, arengando con los brazos). El video desarrollaba, con ello, una suerte de analogía implícita de la dirigencia nacional de la agrupación –casi todos funcionarios jerárquicos o legisladores– con los militantes de base que engrosaban el público del acto.²⁵

En tercer lugar, la pertenencia era apuntalada en los actos desde recurrentes apelaciones emocionales, y una auto-representación de los oradores en términos  picos, pero también como seres humanos conmovidos y unidos al público presente por sentimientos, como se ve en las afirmaciones de CFK de “no saben cómo los extrañaba”; o también “los abrazo con todo mi corazón, que Dios los bendiga a todos” (Patio Militante, 14/08/14); o incluso “no saben cuántas ganas tenía de hablar con ustedes” (Patio Militante, 29/10/15). Por supuesto que estas apelaciones de carácter emocional no eran una novedad del período o del kirchnerismo.²⁶ Por otro lado, cabe afirmar que esas apelaciones emocionales no deberían ser situadas en una dicotomía racional-irracional. Si seguimos, en cambio, a Fernández  lvarez (2011), las emociones pueden ser

24 Es cierto que esta forma de autodefinición en la que los dirigentes y funcionarios eligen postularse como militantes ha recorrido al kirchnerismo desde su inicio como espacio oficialista, con el discurso de asunción de Néstor Kirchner. Otro ejemplo en el tiempo es la presentación de CFK, también por parte de Daniel Scioli, en el acto de campaa por el D a de la Lealtad en La Tablada (17/10/07) como “esta gran militante”.

25 El video mencionado, llamado “Los compañeros recuerdan”, puede verse también en el siguiente link: <https://www.youtube.com/watch?v=c6xbkTzXCKM>.  ltimo acceso el 16/07/18.

26 Así, de modo similar, el discurso de Perón del 17/10/1946, a un año de las manifestaciones populares por su liberación, y citado por Plotkin (2007), explicitaba el carácter emocional que debía determinar su lazo político con “el pueblo”: “Yo deseo decirle al pueblo argentino que no deseo gobernarlo con otro vínculo que no sea el de la unión que nace de nuestros corazones. Yo no quiero mandar sobre los hombres, sino sobre sus corazones, porque el mío late al unísono con el de cada descamisado”. (Plotkin 2007, 117).

pensadas como prácticas políticas. Es decir, no como meros estados internos, sino como fenómenos sociales, capaces de establecer un modo de comunicación verbal y no verbal que pone en juego un registro íntimo en el que intervienen relaciones afectivas y experiencias cercanas junto con la intencionalidad y la voluntad.

En cuarto y último lugar, la pertenencia es particularmente reforzada en los actos políticos kirchneristas de los últimos años de gobierno de CFK a través de la noción, presentada de modo reiterado en estos eventos, de que habría una suerte de asedio a la militancia oficialista por parte de medios de comunicación masiva y dirigentes de la oposición. Esa noción de ataques externos, muy presente también en los testimonios de entrevistados, y que acababa vigorizando la cohesión interna, fue incluida en discursos presidenciales²⁷, en los de otros oradores (dirigentes intermedios)²⁸, en videos transmitidos en los eventos²⁹, e incluso en parte de la iconografía, como remeras usadas por los militantes³⁰. A modo, nuevamente, de comparación, si bien durante el primer gobierno kirchnerista las denominadas organizaciones sociales también habían sido objeto de una especial estigmatización por parte de los medios de comunicación, no se consolidó dentro del kirchnerismo, en ese entonces, una noción de militancia asediada como la que s  se configur a en los últimos años. Desde la mirada de Kertzer (1988), el ataque externo a los símbolos con los que una colectividad se define en sus rituales acaba apuntalando paradójicamente esa identidad. De ese modo, el énfasis en la denuncia de estar bajo asedio se perfila como un mecanismo más de consolidación de la pertenencia.

VI. REFLEXIONES FINALES

El análisis de una muestra de actos militantes del kirchnerismo en tanto rituales permite reflexiones más amplias sobre ese espacio político y sus bases de sustentación organizada entre 2003 y 2015.

27 Un ejemplo de ello es el discurso de CFK el 20/11/13, ante una multitud de jóvenes activistas en el patio de la casa de gobierno, en el que hizo una analogía del tratamiento estigmatizador que la prensa argentina dispensaba a la militancia kirchnerista con el que los medios –en ese caso, uno de España– le dedicaban a una militante del Partido Comunista chileno (Discurso televisado de CFK, 20/11/13).

28 A modo de ejemplo, Máximo Kirchner se refería, en el acto de La Cámpora del 13/09/14, a “compañeros que día a día se bancaron la satanización de los medios sin chistar”. Y Juan Cabandi , integrante de la Mesa de Conducción, manifestaba que “a algunos les molesta que exista la juventud comprometida con su barrio”.

29 En esa línea apuntaba el video proyectado en las pantallas gigantes en el acto “Irreversible” de La Cámpora el 13/09/14 en el que se sugería, a través de una recopilación de declaraciones críticas de líderes de la oposición y periodistas, un ensañamiento con la agrupación por parte de los medios de comunicación. Video disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=K2UIFhScCgo>. ( ltimo acceso: 16/07/18).

30 Una de ellas, vista, por ejemplo, en la marcha del 24/03/2012, versaba irónicamente “joven incauto adoctrinado por La Cámpora”, en alusión a las acusaciones sobre el accionar de la agrupación en las escuelas.

Las tres dimensiones examinadas aquí a través de comparaciones sincrónicas y diacrónicas (la cuestión del acceso, la iconografía, canciones y actores colectivos presentes, y las prácticas y mensajes en el propio desenvolvimiento del acto) dan cuenta de características y transformaciones más generales ocurridas en las bases de sustentación organizada de los gobiernos de NK y CFK.

Por un lado, la fluctuación en su composición interna, en los pesos relativos de diferentes organizaciones que fueron aproximándose al gobierno o incluso naciendo desde el seno del Estado, y las dinámicas y modos de relacionamiento o coexistencia con otros sectores del oficialismo. Por otro lado, la oscilación en el uso y movilización de símbolos e iconografía, es decir, en las apelaciones identitarias del mismo gobierno. Ambos elementos, asimismo, no fueron mutando de modo aislado y simultáneo, sino que se involucraron en influencias mutuas.

La última etapa del ciclo kirchnerista se caracterizó por la organización, por parte del gobierno, de actos militantes en los que el acceso tendió a ser más restringido. Los eventos multitudinarios abiertos siguieron siendo parte de la ritualidad general kirchnerista pero la regularidad de actos cerrados a un público no militante y no acreditado se volvió una marca del período, con los Patios Militantes como ilustración típica. Con ello, asistimos, en esos años a una puesta en escena con una audiencia presencial y un diálogo interno, pero a la vez televisado, con ese sustento militante que era ostentado y valorizado. Asimismo, la movilización militante fue presentada como signo de legitimidad popular.³¹

Por su parte, las mutaciones en el uso iconográfico en los actos militantes oficialistas a lo largo del ciclo kirchnerista –la *reperonización* analizada en este trabajo– no fueron el resultado de un cambio en la relación de fuerzas a favor de las redes locales del PJ que, en los primeros años, habían intentado imprimirle a esos eventos un carácter más tradicionalmente peronista o incluso pejetista, ante la indiferencia del gobierno de NK con esos símbolos. La reactivación de la simbología peronista fue, en cambio, instrumentada por organizaciones por fuera del PJ, y nacidas ya como sustento del gobierno, como La Cámpora, en una reelaboración de viejos símbolos que, en similitud con el planteo general de Kertzer (1988) para esas reactivaciones, se producía en un contexto de volatilidad electoral y erosión de las tradiciones partidarias en la definición del voto.

Por otro lado, el análisis comparativo según los colectivos presentes también permite identificar dos contrastes. Uno, en el modo de manifestación del

³¹ Esa suerte de equivalencia se observó, por ejemplo, en el énfasis, en las redes sociales, que distintos actores del kirchnerismo hicieron de la ausencia de una importante movilización militante en la asunción de Mauricio Macri en diciembre de 2015, como si ello guardara alguna relación con el apoyo y popularidad con la que contaba el nuevo presidente. Y, años antes, en la campaa electoral de 2011, la imagen del colectivo militante poblaba los spots, y era presentada como una suerte de sustituto de la sociedad entera (representando a distintas figuras sociales como “los jóvenes”, “las amas de casa”, etc.). Para este argumento, ver Rocca Rivarola y Moscovich (2018).

vínculo político, con el énfasis puesto, en las banderas de las redes del PJ, en los nombres de dirigentes locales (como demostración, de cara al gobierno, de su propia capacidad individual de movilización) o bien, en el caso de La Cámpora, con la organización nacional de pertenencia como única referencia visible (además del lugar de proveniencia). Esas modalidades diferenciadas, como vimos, no necesariamente indican una mayor o menor personalización del vínculo militante, pero s  un modo de auto-presentación pública de la organización y de sus dirigentes nacionales y locales, así como una forma de relacionarse con el gobierno. Otro contraste se advierte en la elusión o bien alusión a los conflictos históricos intra-peronismo (entre el autoconcebido “peronismo revolucionario” y la “ortodoxia”) advertida en, por ejemplo, las canciones entonadas en los actos. Más allá de la inserción pública retrospectiva de ambos presidentes (NK y CFK) en uno de esos polos, el oficialismo kirchnerista –concebido aquí en tanto bases de sustentación organizada del gobierno– albergó, como ya es sabido, a actores individuales y colectivos no posicionados idénticamente en torno a esa dicotomía. La coexistencia de esa diversidad se traducía en símbolos y letras de canciones de neutralización o suspensión de la conflictividad (aunque la tensión permaneciera latente) en actos de las redes locales del PJ, mientras que, en actos protagonizados por el frente Unidos y Organizados se reavivaba la contradicción con referencias explícitas.

Finalmente, el mecanismo de reforzamiento de la pertenencia, que opera en la ritualidad, aparece, en los actos observados del último tramo del ciclo, híper activado de distintas maneras: valorizando un rol protagónico de la militancia en el dispositivo oficialista; postulando la dirigencia su propio carácter primario militante (en una suerte de ficción de horizontalidad); apelando a recursos emocionales; y, finalmente, denunciando la amenaza externa de un asedio a la militancia en tanto tal.

De modo similar a ciertos mitines de campaa del Partido de la Revolución Democrática (PRD) que analiza Combes (2009) en México, varios actos kirchneristas estudiados en este trabajo, especialmente los de los últimos años de mandato de CFK, se revelan más como eventos de cohesión militante y de producción de identidades que de demostración de fuerza electoral. La activación de mecanismos de reforzamiento de la pertenencia, de ostentación de un sustento militante propio, de congratulación del compromiso y de celebración de la identidad colectiva se combinan, fabricando una autodefinición del espacio político como el único o, por lo menos, el principal receptor de nuevos vínculos militantes –fuera ello un dato reflejado en la práctica o no.

De cara a los propios participantes presentes, y en términos de Vázquez, Vommaro y Bonvillani (2012), esos actos políticos pueden ser concebidos no sólo como eventos en los que es posible advertir un lazo político ya constituido, sino como experiencias de politización, momentos de construcción o institución de lazos político-afectivos y redes de sociabilidad.

Con posterioridad a la derrota electoral de 2015, el kirchnerismo ha mutado en dimensiones y fronteras, con una tendencia centrífuga en el poder legislativo y en las redes territoriales justicialistas de distintas provincias (donde el peronismo siguió gobernando), así como un inicial estado de impasse y disgregación de algunas organizaciones militantes, que luego fueron reconstituyéndose y se adaptándose a sus nuevas condiciones de existencia. Partiendo de la noción de que

varias características de los actos militantes estudiados para el kirchnerismo eran difícilmente dissociables de su carácter oficialista –es decir, del hecho de que integraban un espacio político en el poder– un interrogante para futuros trabajos es de qué modo se ha ido reconfigurando esa ritualidad, con vistas a comprender, a su vez, el perfil, expresiones y modalidades de acción asumidos por la militancia kirchnerista una vez fuera del gobierno nacional.

Fecha de recepción: 26 de enero de 2018

Fecha de aceptación: 11 de julio de 2018

VII. BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Abélès, M. (2007). *Le spectacle du pouvoir*. Paris: Éditions de L'Herne.
- Adamovsky, E. Buch, E. (2016). *La marchita, el escudo y el bombo. Una historia cultural de los emblemas del peronismo*, de Perón a Cristina Kirchner. Bs.As.: Planeta.
- Amati, M. (2010). "Lo que nos dicen los ritos. Democracia y nación en la Argentina del bicentenario". *Revista de Ciencias Sociales*, segunda época, 18: 179-198.
- Amati, M. (2013). "El tedéum en el contexto del bicentenario: usos y sentidos del rito en Argentina". *Sociedad y Religion*, 40 (XXIII): 44-76
- Amati, M.; Díaz, S.; Jait, A. (2013). "Memoria, ritual y performance en las conmemoraciones nacionales del "pasado reciente" en Argentina: el 24 de marzo y el 2 de abril", VI Seminario Internacional Políticas de la Memoria "30 años de democracia. Logros y desafíos". Centro Cultural Haroldo Conti. 7 de noviembre.
- Augé, M. (1995). *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Barcelona: Gedisa.
- Auyero, J. (2001). *La política de los pobres. Las prácticas clientelares del peronismo*, Bs. As: Manantial.
- Balbi, F. (2007). *De leales, desleales y traidores. Valor moral y concepción política en el peronismo*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Cura, F. M. (2014). "De militar los barrios a militar el Estado. Etnografía sobre modalidades de acción política, formación de militancias y compromiso político juvenil en Argentina". *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 20: 49-71.
- Combes, H. (2009). "Meetings de fin de campagne au Mexique et ethnographie des milieux partisans". *Politix*, 22 (85): 149-179.
- Dagatti, M. (2012). "Aportes para el estudio del discurso político en las sociedades contemporáneas. El caso del kirchnerismo". *De Signos y Sentidos*, 13: 52-82.
- De Giorgi, A. (2014). "Política y ritual: una revisión de la tradición teórica antropológica". *Trama*, 5 (5): 23-31.
- Durkheim, E. (2003 [1912]). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Alianza.
- Fernández Alvarez, M. I. (2011). "Além da racionalidade, o estudo das emoções como práticas políticas". *Mana*, 17 (1): 41-68.
- Forni, P. y Castronuovo, L. (comps.). (2014). *Ni piqueteros ni punteros: organizaciones populares durante el kirchnerismo*. La Plata: EDULP.
- Garrido, N. (2012). "Cibermilitancia 2.0. La juventud kirchnerista en la Argentina de hoy". *Sociedad y Equidad*, 4: 91-108.
- Gaztañaga, J. (2008). "¿Qué es el trabajo político?: Notas etnográficas acerca de militantes y profesionales de la política". *Cuadernos de Antropología Social*, 27: 133-153.
- Gené, M. (2017). Alianzas y decisiones en el primer gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. Sobre apuestas políticas y reconfiguraciones. En: Pucciarelli, A. y A. Castellani (coord.). *Los años del kirchnerismo*. Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 379-401.
- González, G. (2015). "Política y cotidianidad: memorias del pasado reciente en Bahía Blanca (Argentina)". *Antípoda, Revista de Antropología y Arqueología*, 23: 65-85.
- González, M. (2015). Configurar el relato. Estética y montaje de imágenes performáticas en los festejos del Bicentenario Nacional. *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo"*, 45 (2): 119-132.
- Guber, R. (2004). *El Salvaje Metropolitano. Reconstrucción del Conocimiento Social en el Trabajo de Campo*. Buenos Aires: Paidós.
- Guber, R. (2011). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI.

- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Hermanowicz, J. C. y Morgan, H. P. (1999). "Ritualizing the Routine: Collective Identity Affirmation". *Sociological Forum*, 14 (2): 197-214.
- James, D. (2004). *Doña María. Historia de vida, memoria e identidad política*. Bs.As.: Manantial.
- Kertzer, D. I. (1988). *Rituals, politics and power*. New York: Yale University Press.
- Knoblauch, H., Tuma, R. and Schnettler, B. (2014). *Video Analysis and Videography*. En Flick, U. (Ed.) *The Sage Handbook of Qualitative Data Analysis*. London: SAGE, pp. 435-449.
- Lacombe, E. (2015). "La Marcha, la Misa y las Aguas Danzantes: memorias heterogéneas en tiempos y espacios concentrados". *Runa*, 36 (1): 91-107
- Lara Largo, S. (2015). "Usos y debates del concepto de fiesta popular en Colombia". *Antípoda, Revista de Antropología y Arqueología*, 21: 147-164.
- Larrondo, M. (2013). "El discurso político kirchnerista hacia la juventud en contextos de actos de militancia". *Astrolabio Nueva Época*, 11: 334-363.
- Levitsky, S. (2003). *Transforming Labor-Based Parties in Latin America. Argentine Peronism in Comparative Perspective*. Cambridge: Cambridge University Press.
- López Lara, A. (2005). "Los rituales y la construcción simbólica de la política. Una revisión de enfoques". *Sociológica*, 57 (año 19): 61-92.
- Melon Pirro, J. C. y Quiroga, N. F (comps.). (2014). *El peronismo y sus partidos. Tradiciones y prácticas políticas entre 1946 y 1976*. Rosario: Prohistoria ediciones.
- Mische, A. (1998). "De estudiantes a ciudadanos. Las redes de jóvenes brasileños y la creación de una cultura cívica". *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 3(5): 53-75.
- Montero, A. S. (2012). *¡Y al final un día volvimos! Los usos de la memoria en el discurso kirchnerista*. Buenos Aires: Prometeo.
- Mosse, G. L. (2007). *La nacionalización de las masas: simbolismo político y movimientos de masas en Alemania desde las Guerras Napoleónicas hasta el Tercer Reich*. Bs. As: Siglo XXI.
- Natalucci, A. (2012a). "El kirchnerismo y su estatuto como movimiento político (2003-2007)". *Apuntes de Investigación del CECYP*, 21 (año XVI): 133-154.
- Natalucci, A. (2012b). *Los movimientistas. Expectativas y desafíos del Movimiento Evita en el espacio kirchnerista (2003-2010)*. En: Pérez, G. y A. Natalucci (eds.). *Vamos las bandas: organizaciones y militancia kirchnerista*, Bs. As.: Nueva Trilce, pp. 27-53.
- Nique Franz, W. (2017). "Hacerse militante: la construcción del vínculo político en un partido emergente. El caso de Proyecto Sur". *POSTData*, 22 (2): 476-514.
- Pereyra, S.; Pérez, G. y Schuster, F. (eds.). (2008). *La huella piquetera. Avatares de las organizaciones de desocupados después de 2001*. La Plata: Al Margen.
- Pérez, G. y Natalucci, A. (eds.). (2012). *Vamos las bandas: organizaciones y militancia kirchnerista*. Buenos Aires: Nueva Trilce.
- Plotkin, M. B. (2007). *Mañana es San Perón: Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)*. Caseros: Editorial de la UNTREF.
- Rocca Rivarola, M. D. (2006). *La Matanza: Avatares de la continuidad asegurada. Peronismo, partidos opositores y organizaciones piqueteras*. En: Cheresky, I. (comp.). *La política después de los partidos*, Bs. As.: Prometeo.
- Rocca Rivarola, M. D. (2009). *La diversidad debajo de la mesa: El conglomerado kirchnerista en el distrito de La Matanza*. En: Cheresky, I. (comp.): *Las urnas y la desconfianza ciudadana en la democracia argentina*. Rosario: Homo Sapiens.
- Rocca Rivarola, M. D. (2015). "Vínculos y formas de la militancia oficialista. Un modo de adaptación a las condiciones de fluctuación política en Argentina y Brasil". *Papeles de Trabajo, Revista Electrónica del IDAES-UNSAM*, 15 (Año 9): 170-198.
- Rocca Rivarola, M. D. (2016). "La Cámpora movilizada: Observación participante y reflexiones sobre la militancia oficialista durante el segundo gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2011-2015)". *Revista Sures, UNILA (Brasil)*, 7: 1-22.
- Rocca Rivarola, M. D. (2017). *La militancia kirchnerista: tres momentos del compromiso activo oficialista (2003-2015)*. En: Pucciarelli, A. y Castellani, A. (coord.). *Los años del kirchnerismo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Rocca Rivarola, M. D. y Moscovich, N. (2018). "Representación visual y simbólica de la militancia en las campañas electorales de Cristina F. de Kirchner (2007 y 2011) y Dilma Rousseff (2010 y 2014)". *Opinião Pública (Universidade Estadual de Campinas)*. 24 (1): 144-177.
- Rodríguez, D. (2006). *Liderazgos y partidos "partidos". La fractura del justicialismo y la reconfiguración del escenario político en la provincia de Buenos Aires*. En: Cheresky, I. (comp.). *La política después de los partidos*, Bs As: Prometeo, pp. 209-240.
- Russo, S. (2014). *La Cámpora por dentro: Fuerza Propia*. Buenos Aires: Debate.
- Schatz, E. (ed.). (2009). *Political Ethnography. What immersion contributes to the study of power*. Chicago: Chicago University Press.

- Souroujon, G. (2014). “ ‘...que él me lo demande’. Ritual político y sacralización en la asunción presidencial de Cristina Fernández”. *Revista SAAP*, 1 (8), mayo : 127-143.
- Svampa, M. y Martucelli, D. (1997). *La plaza vacía. Las transformaciones del peronismo*. Buenos Aires: Losada.
- Tamayo, S. (2007). “Las plazas sí votan. Etnografía política comparada de los cierres de campaña electoral, 2000-2006”. *Sociológica*, 65 (año 22): 217-249.
- Vázquez, M. (2014). “Bringing militancy to Management: An Approach to the Relationship between Activism and Government Employment during the Cristina Fernández de Kirchner Administration in Argentina”. *Apuntes*, XLI (74): 67-97.
- Vázquez, M., Rocca Rivarola, D. y Cozachcow, A. (2017). Fotografías de las juventudes militantes en Argentina. Un análisis de los compromisos políticos juveniles en el Movimiento Evita, el Partido Socialista y el PRO entre 2013 y 2015. En: Vázquez, M., P. Vommaro; P. Núñez y R. Blanco (comps.). *Militancias juveniles en la Argentina democrática. Trayectorias, espacios y figuras de activismo*, coordinado. Buenos Aires: Imago Mundi, pp. 161-191.
- Vázquez, M. y Vommaro, P. (2012). La fuerza de los jóvenes. Aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora. En: Pérez, G. y A. Natalucci (eds.). *Vamos las bandas: organizaciones y militancia kirchnerista*, Bs. As.: Nueva Trilce, pp. 149-174.
- Vázquez, M. y Bonvillani, A. (2012). Semillero de jóvenes. Semillero de esperanza: la experiencia política de los jóvenes en el Campamento Latinoamericano de Jóvenes. En: Alvarado, S. V.; S. Borelli y P. Vommaro (eds.). *Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades*. Rosario: Homo Sapiens; Ciudad de Buenos Aires: CLACSO, pp. 201-237.
- Vommaro, G. y Quirós, J. (2011). “Usted vino por su propia decisión”: repensar el clientelismo en clave etnográfica. *Desacatos*, 36, pp. 65-84.

• **VIII. ANEXOS: MATERIAL EMPÍRICO PRODUCIDO Y CONSULTADO**

I- OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

- **21/04/06:** Encuentro de Barrios de Pie en La Matanza (instancia preliminar al lanzamiento del Movimiento Libres del Sur a nivel nacional), Provincia de Buenos Aires.
- **17/11/06:** Acto por el Día del Militante, organizado por PJ de La Matanza. Club “El Fort n”, Ciudad Evita, La Matanza, Provincia de Buenos Aires.
- **22/02/07:** Acto de campaña de Daniel Scioli, organizado por la FTV en el Barrio el Tambo, Isidro Casanova, La Matanza, Provincia de Buenos Aires.
- **24/02/07:** Acto del Movimiento Evita. Estadio Arsenal. Sarandí, Provincia de Buenos Aires.
- **22/03/07:** Acto del Plan “Agua+Trabajo”, con Néstor Kirchner y Daniel Scioli, “Club Social Cultural y Deportivo 11 Corazones”, Laferrere, La Matanza, Provincia de Buenos Aires.
- **17/10/07:** Acto de campaña de Cristina Fernández de Kirchner en el D a de la Lealtad, Escuela Fábrica, La Tablada, La Matanza, Provincia de Buenos Aires.
- **25/10/07:** Acto de cierre de campaña de Cristina Fernández de Kirchner. Mercado Central, La Matanza, Provincia de Buenos Aires.
- **9/12/08:** Acto organizado por el Movimiento Evita y el Frente Transversal en el Teatro Margarita Xirg , Ciudad de Buenos Aires.
- **16/04/09:** Acto de campaña con Néstor Kirchner, Daniel Scioli y Joaquín de la Torre, candidato local. Club Social y Deportivo Muñiz, San Miguel, Provincia de Buenos Aires.
- **30/04/09:** Acto convocado por la CGT liderada por Hugo Moyano en Avenida 9 de Julio, en conmemoración del Día del Trabajador (víspera del 1 de mayo), Ciudad de Buenos Aires.
- **29/06/13:** Acto de Lanzamiento de candidaturas de todas las provincias del Frente para la Victoria para elecciones legislativas. Microestadio de Argentinos Juniors. Ciudad de Buenos Aires.
- **17/10/13:** Movilización de Unidos y Organizados a Plaza de Mayo por el D a de la Lealtad peronista, Ciudad de Buenos Aires.
- **13/09/14:** Acto “Irreversible” organizado por La Cámpora. Estadio Argentinos Juniors, Ciudad de Buenos Aires.
- **15/11/14:** Acto por el Día del Militante, organizado por el PJ-BA. Ezeiza, Provincia de Buenos Aires.

II. VIDEOS CONSULTADOS DE “PATIOS MILITANTES” (FECHA DE LOS EVENTOS)

•

- (Último acceso, 16/07/2018)
- 29/10/2015: <https://www.youtube.com/watch?v=cFWa8Hwd8Z4>
- 15/09/2015: <https://www.youtube.com/watch?v=drwf5NWpP1g>
- 20/08/2015: <https://www.youtube.com/watch?v=uu9dQdbNgO0>
- 01/07/2015: <https://www.youtube.com/watch?v=cViCnoPGBak>
- 15/06/2015: <https://www.youtube.com/watch?v=JsHciXWLBy0>
- 04/05/2015: https://www.youtube.com/watch?v=7vlSPsdQU_0
- 20/11/2014: <https://www.youtube.com/watch?v=T6sQnuyJjog>
- 30/09/2014: <https://www.youtube.com/watch?v=aKrLpgsvbBl>
- 14/08/2014: <https://www.youtube.com/watch?v=cZUhP-8FzXA>
- 31/07/2014: https://www.youtube.com/watch?v=xhFlg8q_mGg
- 12/02/2014: https://www.youtube.com/watch?v=hyF_-YYCaVc